

ETNOCENTRISMO NARRATIVO Y LA HISTORIA TOLTECA CHICHIMECA *

ANDREW ROTH SENEFF

INTRODUCCIÓN

En un estudio pionero de los documentos de Cuauhtinchan, Luis Reyes ha identificado dos tradiciones regionales de relato histórico: la nahua y la pinome. Reyes observa que la distinción entre nahua y pinome está representada en los tiempos más remotos descritos en la narración y en el registro crono-genealógico de la formación del señorío, especialmente en el documento que hoy se conoce como la *Historia Tolteca Chichimeca*.¹ La distinción corresponde, además, a dos tradiciones antiguas de alianza matrimonial en la región cuauhtinchantlaca, una con los tolteca cholulteca y otra con los pilli de diferentes grupos locales o migrantes en Cuauhtinchan.² Podemos afirmar, además, que la distinción nahua-pinome refleja la situación multiétnica y fronteriza de

* Agradezco a Cayetano Reyes y Phil Weigand sus comentarios que motivaron la reformulación de ideas presentadas durante el Primer Congreso Internacional de Historia Colonial en Zacatecas, octubre de 1992. Gracias al simposio sobre "Distintos Enfoques en el Estudio de Los Códices Prehispánicos y Coloniales" organizado por Cecilia Rossell (13th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences, México julio 29-5 de agosto de 1993) tuve la oportunidad de redactar una primera versión de este trabajo. Finalmente agradezco a Cristina Monzón por comentarios valiosos sobre la exposición del argumento y ayuda con la presentación de varias versiones preliminares.

¹ Como nota Reyes (1988a, 31-34 y 58-9) en el registro de la pintura del asentamiento de los cuauhtinchantlaca en el régimen tolteca chichimeca (HTCh, fojas 33v y r), los pilli Moquiux y Teuhctlecozauhqui están sentados sobre *tecpalli* (piedras) y otros principales de subgrupos cuauhtinchantlaca tienen *icpalli* (asientos) de diseños muy diferentes y compuestos de materiales distintos. Recibimos, pues, la impresión de que los cuauhtinchantlaca son un grupo mixto con tradiciones de gobierno diferentes en el cual las agrupaciones de Teuhctlecozauhqui y Moquiux están, al menos, políticamente (y probablemente étnicamente) emparentados y diferenciados de los otros subgrupos.

² HTCh pár. 303, 323 y 324, p. 199 y 205; HTCh pár. 278, p. 186; véase Reyes 1988a cap. III.

Cuauhtinchan, situación en la cual se distingue entre los descendientes del nahuapan, una tradición de gobierno nahua-cuauhtinchantlaca, y otra tradición de gobierno no-nahua que se llama 'forastero' o pinome.³

A partir de la organización de los documentos de Cuauhtinchan en torno a sus orígenes nahua o pinome y de las observaciones agudas de Paul Kirchhoff sobre la historiografía del tercer relato de la *Historia Tolteca Chichimeca*,⁴ Luis Reyes identifica una forma de etnocentrismo narrativo. El etnocentrismo se encuentra en la presentación en la *Historia Tolteca Chichimeca* de la figura de Moquiuiux, fundador de la "casa-linaje" moquiuiuxca en Cuauhtinchan en el siglo XII. Reyes demuestra que: 1) los moquiuiuxca pertenecen a la tradición nahua de relato histórico en Cuauhtinchan; 2) la *Historia Tolteca Chichimeca* es en gran parte el relato genealógico del tecalli o subgrupo moquiuiuxca, y 3) la redacción de la *Historia Tolteca Chichimeca* está ampliamente asociada con descendientes de esta "casa-linaje".⁵ Podemos agregar a las observaciones de Reyes que moquiuiuxca es el único gentilicio epónimo en toda la *Historia Tolteca Chichimeca*; es decir, el único caso en el cual el nombre de un principal o noble llega a constituir el nombre de un grupo.⁶ Además, la legitimación del uso epónimo de Moquiuiux es de alguna manera central al desarrollo narrativo del relato chichimeca.⁷

Se puede, no obstante, problematizar esta interpretación. Reyes caracteriza el enfoque moquiuiuxca de la *Historia Tolteca Chichimeca* como un caso de etnocentrismo, o sea una narrativa etnocéntrica dentro de la tradición nahua de relato histórico en Cuauhtinchan. Pero es, también, sensato interpretar el enfoque moquiuiuxca del relato como una forma de revisión histórica que busca establecer una tercera tradición de relato histórico relevante a la situación de Cuauhtinchan en la quinta década del siglo XVI.

³ HTCh, p. 6 y 7; Reyes 1988a, p. 37-41; Reyes 1988b, p. 8; *Manuscrito de 1553*, foja, 2 v, párs. 34 y 35, p. 83.

⁴ Kirchhoff 1947, cap. III.

⁵ HTCh, p. 6 y 7; Reyes 1988a, p. 37.

⁶ La tradición epónima es distinta del "euhemerismo" o sea, la deificación de héroes muertos, examinado por Marcus 1993, p. 261-302.

⁷ La importancia de este proceso de legitimación narrativa se demuestra en el espacio dedicado a su desarrollo que abarca 39 de los 52 folios originales del manuscrito, o sea setenta y cinco por ciento del texto.

El epónimo moquiuxca

En este trabajo quiero enfatizar la relación entre, por un lado, el contexto de mezcla nahua-pinome en los linajes de los *pilli* de Cuauhtinchan en el siglo xvi y, por otro, un cambio importante en las tradiciones locales de relato histórico que se puede documentar en textos que aparecen a finales de la primera mitad del siglo xvi. Considérese, por ejemplo, un fragmento de una declaración de Gonzalo Sánchez y dos testigos más (Francisco Jiménez y Juan Chicolle). Las ocho líneas de testimonio aparecen en un texto más extenso transcrito en el año de 1553.⁸ Don Gonzalo Sánchez declara:

... yn tolteca chichimeca amo ma aca quitlayecoltiaya amo ye quinuo-
maceualtique yn *chichimeca moquiuxca* yn intlal quinmacaque zan
nepanol ocatca.

— oquinmomacaque yn ninpilhuan yn ninichpochuan ynic oneliuh-
qui yn yo yn yoliliztli yn tlatiliztli yn nican San Juan Cuauhtinchan
ynic za titeuan timochin yn *chichimecatl* yn *moquiuxcatl* ynic onene-
liuhqui yn niuan tolteca chichimeca ynic ozace yyac in altepetl yn
nican San Juan Cuauhtinchan. (énfasis mío)

... los tolteca chichimeca a nadie le daban servicio; los *chichimeca moquiuxca* no los convirtieron en sus *maceualli* por darles sus tierras, sólo estaban juntos.

— Se dieron entre sí sus hijos, sus hijas por lo cual se mezcló el origen, el nacimiento de aquí de San Juan Cauhtinchan, por lo que todos nosotros somos *chichimecatl*, *moquiuxcatl* porque se mezclaron con los tolteca chichimeca, por lo que es uno solo el pueblo aquí San Juan Cuauhtinchan.⁹

La declaración de don Gonzalo Sánchez trata sobre la condición de alrededor de 21 calpulli que migraron a Cuauhtinchan durante los primeros siglos de la formación del dominio territorial de los cuauhtinchantlaca. Los calpulli son tolteca chichimeca de Cholula y según don Gonzalo su integración entre los tecalli chichimeca de Cuauhtinchan es cordial y fraternal: reciben tierras sin obligación de servicio y entran en alianzas matrimoniales estableciendo así un origen común entre los descendientes de terratenientes en Cuauhtinchan.

⁸ Reyes 1988a, p. 17; *Que se guarde cierto repartimiento de tierras que hizo Ximón de Buenaventura*, p. 108.

⁹ *Manuscrito de 1553*, pár. 77-78; p. 86; fs. 3 v. y 4 r.

La única indicación de que la relación entre los calpulli tolteca chichimeca de Cholula y los chichimeca de Cuauhtinchan no es totalmente bilateral es el uso del binomio, chichimeca moquiuiuxca, para referirse tanto a los que reciben a los calpulli tolteca chichimeca como a los descendientes de los matrimonios entre ambos grupos. Según don Gonzalo Sánchez, en 1553 chichimeca moquiuiuxca es el nombre de la identidad históricamente auténtica de los terratenientes de San Juan Cuauhtinchan, todos son *chichimecatl*, *moquiuixcatl* o sea “gente” chichimeca y moquiuiuxca.

Ahora bien, lo que me propongo explorar en este trabajo es precisamente el proceso narrativo de legitimación del epónimo moquiuiuxca. En el testimonio de don Gonzalo Sánchez se afirma que todo el pueblo de Cuauhtinchan es de origen *chichimeca moquiuiuxca* y en la *Historia Tolteca Chichimeca* hay un esfuerzo por establecer la autenticidad histórica de esta afiliación epónima. Todo indica, además, que testimonio e historia son documentos contemporáneos. Por lo tanto hay razones tanto históricas como historiográficas para examinar con detenimiento a la figura de Moquiuiux y a su tradición epónima. Ambas, todavía, no han recibido la atención que, al menos, los creadores de la *Historia Tolteca Chichimeca* esperaban.

La tradición nahua etnocéntrica

En la *Historia Tolteca Chichimeca* durante la presentación pictográfica del encuentro entre nobles tolteca y los chichimeca en *Chicomostoc*,¹⁰ es decir en el contexto alusivo a los orígenes míticos del dominio tolteca chichimeca del altiplano poblano, hay una coincidencia entre la representación pictográfica de Moquiuiux y el uso epónimo de su nombre en la narración — una coincidencia difícil de interpretar. Ambos parecen sugerir que Moquiuiux es quizás el señor más importante de los chichimeca o, por lo menos, la figura narrativa elegida para representar los derechos de los cuauhtinchantlaca resultantes de una alianza entre tolteca y chichimeca que remonta a “tiempos inmemoriales”. Podemos enumerar los indicios del énfasis narrativo en Moquiuiux y los moquiuiuxca de la manera siguiente:

1. En la pintura del encuentro, hay un pictograma de Moquiuiux sentado en un *tecpalli* al centro de Chicomostoc frente a la entrada.

¹⁰ HTCh, pár. 171-220.

Salió del recinto cuauhtinchantlaca y está representado como la autoridad chichimeca que entra en negociaciones con los tolteca sobre la futura alianza.

2. Hay otro pictograma de Moquiuix en la pintura de Chicomostoc. Está fuera de la cueva enfrente de Quetzalteueyac, el noble tolteca, y al lado de Couatzin el nauatlatol quien está en diálogo con el noble tolteca, Ixcicouatl.¹¹

3. El pictograma de Moquiuix y su nombre escrito en letras latinas encabeza la lista de los 108 *tepilhuan* o principales chichimeca que salen de Chicomostoc después de la alianza con los tolteca . . .¹²

4. Existe, además, cierta ambigüedad en la narración escrita en letras latinas que acompaña la pintura del encuentro en Chicomostoc: no queda claro si Couatzin el nauatlatol y los tolteca siempre dirigen sus palabras a los *tepilhuan* chichimeca como un grupo o si hay un representante que habla por el grupo; es decir alguien que asume el papel que Moquiuix tiene en la pintura.¹³

5. En el texto en letras latinas también hay un énfasis (quizás anacrónico) en el epónimo de moquiuixca: tres veces antes de la consagración de la alianza entre tolteca y chichimeca se enumeran a los siete grupos chichimeca más el gentilicio moquiuixca¹⁴ y, también, en la descripción escrita de la consagración de los totomiuaque y de los cuauhtinchantlaca como principales o *tlatoque* en la alianza, el epónimo moquiuixca acompaña el gentilicio cuauhtinchantlaca¹⁵ (esto ocurre de nuevo en la narración del asentamiento de los cuauhtinchantlaca en su nuevo dominio territorial).¹⁶

Podríamos extender esta lista con la presentación de la figura de Moquiuix y el uso del epónimo moquiuixca en la descripción narrativa de los eventos primordiales de la formación del régimen tolteca chichimeca. Teuhctlecozauhqui, el "señor universal" de los cuauhtinchantlaca, y Moquiuix, su contraparte, alternan o coinciden como protagonistas en estos eventos. Pero Reyes caracteriza el relato chichimeca como etnocéntrico precisamente por el extraño énfasis en Moquiuix dentro de la tradición nahua de narración escrita y pictográfica. El máximo representante de la tradición nahua en Cuauhtinchan debe ser Teuhctlecozauhqui, mientras que Moquiuix tiene el papel importante pero menor del contraparte o complemento del líder máximo. La relación de con-

¹¹ HTCh, folj. 16 r.

¹² HTCh, folj. 21 v.

¹³ HTCh, pár. 197-199, p. 166-7.

¹⁴ HTCh, pár. 159, 171 y 205: p. 157, 160 y 167.

¹⁵ HTCh, pár. 218, p. 171.

¹⁶ HTCh, pár. 296, p. 193.

plementariedad está representada en la narración: tanto Teuhctlecozauhqui como Moquiuix reciben la comida ritual ofrecida por el principal tolteca cuando los *tlahtoani* chichimeca salen de Chicomostoc;¹⁷ son consagrados como *tlahtoani* por los tolteca;¹⁸ son protagonistas de la conquista de los xochimilca y ayapaneca;¹⁹ son verdugos de honor en el sacrificio de los principales xochimilca y ayapaneca;²⁰ y reciben hijas de los principales toltecas.²¹ Pero hay también ocasiones en el relato cuando Moquiuix, que no Teuhctlecozauhqui, representa a los cuauhtinchantlaca como un todo,²² y quizás a todos los chichimecas.²³

Tradición narrativa y enfoque narrativo

Antes de caracterizar el énfasis en Moquiuix y su epónimo como esencialmente etnocéntrico, es importante subrayar la relación entre la tradición narrativa y el enfoque narrativo del último relato de la *Historia Tolteca Chichimeca*. En náhuatl, la jerarquía de las relaciones entre sustantivos enumerados en una serie (pictográfica o alfabética) no está marcada gramaticalmente —no hay preposiciones como el ‘que’ o ‘de’ del español para señalar relaciones de subordinación sino sólo una coordinación serial de pictogramas o de palabras como, por ejemplo, *yn chichimeca, yn cuauhtinchantlaca, yn moquiuixca*, etcétera. Por lo tanto, la lectura de las relaciones de subordinación en una serie depende del contexto resultante de lo que *ya se sabe* sobre las relaciones entre los sustantivos o, como Kirchhoff ha señalado, de las convenciones numerológicas que establecen “claves” para una lectura específica de la serie.

Por ejemplo, en la serie “los chichimeca, los cuauhtinchantlaca”,²⁴ el sustantivo “chichimeca” designa un conjunto semántico y el sustantivo, “cuauhtinchantlaca”, es miembro de éste. Esta relación jerárquica de clase es explícita y está consistentemente establecida por el contexto

¹⁷ HTCh, pár. 213, p. 169.

¹⁸ HTCh, pár. 218 y 219, p. 170-1.

¹⁹ HTCh, pár. 267, p. 184.

²⁰ HTCh, pár. 270-272, p. 185 y 186.

²¹ HTCh, pár. 278, p. 186.

²² Por ejemplo, HTCh, pár. 313, p. 203.

²³ Por ejemplo en la pintura del encuentro con los principales toltecas en *Chicomostoc* así como en la afirmación de que Moquiuix y Tecpatzín, el tlaxcalteca, son los complementos de los jefes tolteca, Ixcicouatl y Quetzalteueyac (HTCh pár. 270, p. 185).

²⁴ HTCh, pár. 197, 230, 260 y 267, p. 166, 174, 179, 184.

general del relato. Por lo tanto *no se debe* leer la serie como una referencia que hace de los cuauhtinchantlaca el equivalente de los chichimeca. Asimismo, aunque la serie “los moquiuixca, los cuauhtinchantlaca” refiere a un mismo miembro de un conjunto (es decir, los moquiuixca son cuauhtinchantlaca), no podemos leer ambos términos como significaciones equivalentes. En la *Historia Tolteca Chichimeca*, ‘moquiuixca’ siempre está acompañado por el término ‘cuauhtinchantlaca’,²⁵ mientras que ‘cuauhtinchantlaca’ puede aparecer sin “moquiuixca”.²⁶ El sentido de “moquiuixca” depende del contexto semántico establecido por el sustantivo, “cuauhtinchantlaca”. Constituye, pues, un enfoque más específico de la narración, un enfoque en parte subordinado a la jerarquía cuauhtinchantlaca.

Otro ejemplo más elocuente es la descripción de la consagración de los principales chichimeca en la alianza con los tolteca. La lista de los *tlaltoani* chichimeca consagrados por los tolteca da el nombre de cada principal y su afiliación a un grupo de la siguiente manera:

1. *Aquiauatl totomiuaque* – Aquiauatl, totomiuaque
2. *teuhctlecozauhqui quauhtinchantlaca* – Teuhctlecozauhqui,
cuauhtinchantlaca
3. *tecpatzin tlaxcalteca* – Tecpatzin, tlaxcalteca
4. *tzontecomatl acolchichimecatl* – Tzontecomatl, acolchichimecatl
5. *Moquiuix chichimecatl* – Moquiuix, chichimecatl²⁷

Los primeros cuatro nombres están asociados con grupos chichimeca: totomiuaque, cuauhtinchantlaca, tlaxcalteca, y acolchichimeca respectivamente; representan grupos específicos que en su conjunto definen a los chichimeca como un todo.²⁸ Moquiuix es miembro del mismo grupo que Teuhctlecozauhqui; por lo tanto, al ser mencionado como el quinto nombre, los cuauhtinchantlaca reciben una representación especial en la lista. No obstante, este énfasis se califica por implicación en el párrafo que sigue la lista al hacerse mención de la entrega de los cuatro asientos y esteras que, obviamente, sólo cuatro titulares pueden recibir. Nuevamente, en contraste con la lista, la pintura de la preparación ritual de los principales para la consagración como *tlaltoani* en la

²⁵ HTCh, pár. 159, 171, 205, 218, 281, 296, p. 159, 160, 166; 171, 187, 193.

²⁶ De las 38 veces que cuauhtinchantlaca aparece en el texto sólo en cinco ocasiones está acompañado con moquiuixca.

²⁷ HTCh, pár. 219, p. 172 (foja 21 v.).

²⁸ HTCh, nota 1 de Reyes, p. 172.

alianza tolteca sólo muestra a los cuatro primeros principales de la lista que no a Moquiuix.

Los primeros cuatro titulares representan a los chichimeca como un todo. Probablemente son los cuatro "señores universales" de los cuatro grupos más importantes. Moquiuix, en contraste, está agregado a la lista. Aparece en la lista para establecer el énfasis específico de la narración en los cuauhtinchantlaca. Es la contraparte del "señor universal" Teuhctlecozauhqui; así, la consagración cuauhtinchantlaca es presentada y con un enfoque exclusivo en lo que Reyes ha identificado como la tradición nahua.

Por otro lado, Moquiuix aparece en la lista con una aposición étnica especial, la de *chichimecatl*. Si la leemos en una manera congruente con las demás aposiciones que acompañan a los otros titulares, él es chichimeca; es decir, tiene una afiliación común a todos los grupos. Los demás titulares, en contraste, sólo están asociados con grupos chichimeca específicos: totomiuaque, cuauhtinchantlaca, tlaxcalteca, y acolchichimeca.

Pero, como nota Reyes, los tres primeros sucesores de Moquiuix en Cuauhtinchan, tienen el título de *chichimeca* o *chichimecateuhctli*,²⁹ y es muy posible que la intención del redactor de la lista arriba fue señalar este título. Existe, además, la posibilidad de que la relación entre *chichimecatl* y el título *chichimecateuhctli* es parte de una tradición oral que Fernando de Alva Ixtlixóchitl identificó como teochichimeca.³⁰ En el *Compendio Histórico del Reino de Texcoco*, Alva Ixtlixóchitl afirma que el primer señor supremo de los chichimeca fue Chichimecatl, y generaciones después el gran Xolotl, "por su mucho valor y poder" da inicio a la formalización de un título, *chichimecatl teuhctli*.³¹ El relato de Ixtlixóchitl termina con los once hijos de Nezahualpiltzintli, octavo *chichimecatl teuhctli*, y destaca entre ellos al noveno hijo, don Fernando Ixtlixóchitl, el supuesto tatarabuelo de Fernando de Alva y un aliado clave de Cortés durante la conquista de Tenochtitlan.³²

Es decir que tanto en la *Historia Tolteca Chichimeca* como en el relato de don Fernando de Alva Ixtlixóchitl hay un "señor" chichimeca que da inicio a un linaje en el cual se formaliza después el título *chichimecateuhctli*. Es posible, pues, leerlos ambos como versiones de una

²⁹ *Ibid*, nota 1.

³⁰ Seguimos a Alva Ixtlixóchitl en cuanto a la tradición oral "teochichimeca" pero sin suponer que esta sea de alguna manera un índice histórico de origen étnico (véase Weigand 1993 para una discusión del problema).

³¹ Alva Ixtlixóchitl, 1975, t. 1, p. 417, 421, y 422.

³² Alva Ixtlixóchitl, 1975, p. 450.

tradicón epónima chichimeca alusiva a supuestos orígenes verdaderamente chichimeca (*teochichimeca*) de ciertos linajes de *pilli* en varios señoríos. Además, cabe notar que el título, *chichimecateuhctli*, tenía cierto renombre en la Nueva España. Los titulares en por lo menos dos señoríos tuvieron un papel importante, reconocido por Cortés, en la conquista de los mexica.³³

Revisionismo o etnocentrismo

He tratado de ilustrar lo que se ha caracterizado como el etnocentrismo narrativo en la *Historia Tolteca Chichimeca*. Resumiendo, es claro que la obra está asociada con la tradición nahua de Cuauhtinchan y el enfoque narrativo está centrado en el personaje de Moquiux y en la formación del tecalli moquiuxca y de linajes de principales descendientes de los moquiuxca. El etnocentrismo moquiuxca parece consistir en la modificación de la tradición nahua-cuauhtinchantlaca y, también, es posible que alude a otras tradiciones históricas y narrativas como, por ejemplo, la tradición teochichimeca. Específicamente, hay una violación del protocolo de selección de protagonistas o agrupaciones en el relato. Por ejemplo, se presentan ocho agrupaciones chichimeca en vez de siete y el grupo sobrante es el moquiuxca. Otro ejemplo es la repetida asociación de Moquiux con los "señores universales" chichimeca a pesar de la presencia de Teuhctlecozauhqui, decano de la tradición nahuacuauhtinchantlaca. En general, la perspectiva del tecalli fundado por Moquiux domina en la presentación del trasfondo mitohistórico y de la cronología y genealogía de la formación de Cuauhtinchan; es decir que el enfoque narrativo se centra consistentemente en una perspectiva moquiuxca.

Pero hay, también, una serie de datos que pone en duda esta interpretación; la perspectiva insistentemente moquiuxca de la *Historia Tolteca Chichimeca* no es necesariamente etnocéntrica. Recuérdese, por ejemplo, el testimonio de Gonzalo Sánchez registrado en el *Manuscrito de 1553*. Sánchez emplea el binomio, moquiuxca chichimeca, para referirse a todo el pueblo de Cuauhtinchan y no solamente a los linajes reconocidos como descendientes de Moquiux. Moquiuxca en este contexto tiene un sentido mucho más general. Sánchez declara "todos noso-

³³ Cortés alaba la figura de Ixtlixóchtli en la tercera carta-relación así como "un señor de la provincia de Tascaltecal [Tlaxcala] que se dice Chichimecatecle" (1984, p. 172, 185, 186).

tros somos *chichimecatl*, *moquiuxcatl* ['gente' chichimeca y moquiuxca] porque se mezclaron con los tolteca chichimeca, por lo que es uno solo el pueblo aquí San Juan Cuauhtinchan".

Como fue mencionado al principio de este trabajo, don Gonzalo Sánchez hace testimonio sobre la situación de los tolteca-cholulteca en Cuauhtinchan en 1553. En el contexto de esta declaración es claro que el término moquiuxca incluye a los tolteca-cholulteca ya emparentados con los cuauhtinchantlaca. Además todos los datos indican que el parentesco entre tolteca y pilli cuauhtinchantlaca se extiende a linajes que pertenecen a las dos tradiciones de nobles terratenientes en Cuauhtinchan, o sea a la tradición de los pinome y la de los nahua. Moquiuxca, por lo tanto, significa una revisión histórica en la cual hay una redefinición de los pilli históricamente legítimos de Cuauhtinchan. En efecto, la demostración más elocuente de esto se encuentra en el parentesco de don Gonzalo Sánchez. En otro testimonio del *Manuscrito de 1553*, un testigo de Oztotcicpac en la zona mixteca del antiguo territorio de Cuauhtinchan, enumera a los principales que descienden del nahuapan y del pinopan, o sea a los tlahtoani que pertenecen a las tradiciones nahua o pinome. Uno de los titulares descendientes de los pinome es descrito como "el hermano menor de Tlamayocatl".³⁴ Esta persona es don Gonzalo Sánchez. En fin, don Gonzalo es, en términos genealógicos, pinome pero nos ofrece una nueva visión histórica de su pasado y su legitimidad que rompe con la división nahua-pinome.

Recibimos, pues, la impresión de que a finales de la primera mitad del siglo xvi, el sentido de moquiuxca ha cambiado. Con toda probabilidad llega a denotar una nueva tradición en Cuauhtinchan, una tradición que no es nahua ni pinome aun cuando sea, de alguna manera, una continuación de ambas.

Desgraciadamente las condiciones históricas de la formación de esta nueva tradición rebasan los límites de este trabajo.³⁵ Sólo quiero señalar en conclusión que la *Historia Tolteca Chichimeca* no es un relato histórico esencialmente etnocéntrico sino el producto de un esfuerzo por hacer el pasado relevante al presente, es decir, el producto de un revisionismo que podríamos llamar moquiuxca. Cuauhtinchan en la quinta década del siglo xvi es un pueblo que ha experimentado tres invasiones

³⁴ *Manuscrito de 1553*, par. 34, p. 83 y par. 41, p. 84; véase también, Reyes 1988b, p. 38.

³⁵ El trasfondo histórico de la tradición moquiuxca presentado en las fuentes del siglo xvi es un tema que forma parte de mi proyecto sobre el análisis narrativo de la *Historia Tolteca Chichimeca*.

imperiales y el dominio local de caciques mixteca y sus lugartenientes. Todavía se recuerda la época de poder entre el siglo xii y fines del siglo xiv cuando las áreas asociadas con los centros de Tepeyaca, Tecali, Tecamachalco y Quecholac eran parte del señorío. Con toda probabilidad éste es la nahuapan, o tradición nahua de gobierno cuauhtinchantlaca. También se recuerda la conflictiva primera mitad del siglo xv, una época que termina en la *pax mexicana* y la partición del viejo señorío. De nuevo es probable que éste sea el periodo del pinopan, o sea del gobierno bajo el control de mixtecos emparentados con agrupaciones cuauhtinchantlaca. Finalmente con la llegada del gobierno de la Nueva España se abre una instancia de revisión histórica y de litigio acerca de los derechos inmemoriales a la tenencia de la tierra. Es en este contexto que surge el revisionismo moquiuixca. Así se establece una tradición que acepta la mezcla de linajes durante diferentes épocas de dominio en Cuauhtinchan y reconoce la realidad de la partición del señorío por los mexica en 1467³⁶ pero apunta a la continuidad de los titulares de linajes fundados por Moquiuix y de su parentesco con todos los pilli de San Juan Cuauhtinchan.

En fin, no hay ningún esfuerzo por reescribir la historia en términos de la figura de Moquiuix y sus descendientes. Al contrario, la *Historia Tolteca Chichimeca* es un documento que busca establecer la legitimidad de una nueva visión de dominio territorial a partir de una revisión histórica. La afiliación chichimeca moquiuixca ya está presente en las voces de los testigos cuauhtinchantlaca en 1553.³⁷ Con toda probabilidad su documentación histórica nos ha legado una de las obras más bellas del siglo xvi, la *Historia Tolteca Chichimeca*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVA Ixtlilxóchitl, Fernando de, *Obras Históricas*, (estudio introductorio y un apéndice documental por Edmundo O'Gorman), 2 v., México, UNAM, 1985.
- CARRASCO, Pedro, "Rango de Tecuhtli entre los Nahuas Trasmontaños", *Tlalocan*, México, 1966, v. v., núm. 2.

³⁶ *Tepeaca contra Cuauhtinchan 1546-1547*, en los interrogatorios realizados entre 1546 y 1547, Tepeaca y Cuauhtinchan se disputaban los linderos establecidos a instancias del estado mexica en 1467.

³⁷ *Manuscrito de 1553*, párr. 39 (p. 84), 50 (p. 85), 75, 77, 78 (p. 86) y 92 (p. 88).

- CORTÉS, Fernando, *Cartas de relación*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1984.
- KIRCHHOFF, Paul, "La Historia Tolteca-Chichimeca, un estudio histórico-sociológico", en *Historia Tolteca-Chichimeca (Anales de Quauhtinchan)*, Heinrich Berlin, editor en colaboración con Silvia Rendón, México, Antigua Librería Robredo, de José Porrúa e Hijos, [Colección Fuentes para la Historia de México Salvador Toscano, director], 1947.
- , "The principles of clanship in human society", *Davidson Journal of Anthropology*, 1, Summer, 1955.
- , "El imperio tolteca y su ocaso", en *Mesoamérica y el centro de México*, Monjarás, Pérez Rocha y Brambilla, compiladores, México, INAH, 1985.
- KIRCHHOFF, Paul, Lina Odena Güemes y Luis Reyes (eds.), *Historia Tolteca Chichimeca*, Luis Reyes trad. México; SEP-INAH (repblicado en la "Colección Puebla", 1988, CIESAS-FCE-Estado de Puebla).
- MARCUS, Joyce, *Mesoamerican Writing Systems, propaganda, myth and history in four ancient civilizations*, Nueva Jersey, Prensa de la Universidad de Princeton, 1993.
- MARTÍNEZ, Hildeberto, *Tepeaca en el siglo XVI: tenencia de la tierra y organización de un señorío*, Ediciones de la Casa Chata, CIESAS; México, 1984.
- Manuscrito de 1553* (L. Reyes trad.) en Reyes, Luis (comp.) 1988b (1978). *Documentos sobre tierras y Señorío en Cuauhtinchan*, 2ª edición, CIESAS-FCE-Estado de Puebla [Colección Puebla].
- Que se guarde cierto repartimiento de tierras que hizo Ximón de Buenaventura*, en Reyes, Luis (comp.) 1988b (1978). *Documentos sobre tierras y Señorío en Cuauhtinchan*, 2ª edición, México, CIESAS-FCE-Estado de Puebla [Colección Puebla].
- REYES, Luis, Catálogo de documentos sobre Cuauhtinchan, Puebla. *Comunicaciones*, Fundación alemana para la Investigación Científica, n. 10, 1974, p. 31-51.
- , *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*, 2ª edición, CIESAS-FCE-Estado de Puebla, México, 1988a (1974) [Colección Puebla].
- , *Tepeaca contra Cuauhtinchan 1546-1547*, en Reyes, Luis (comp.), 1988b (1978), *Documentos sobre tierras y señorío en Cuauhtinchan*, 2ª edición, México, CIESAS-FCE-Estado de Puebla [Colección Puebla].

- , 1988 (1978). *Documentos Bittman, Los mapas de Cuauhtinchan*, Bª edición, CIESAS-FCE-Estado de Puebla, México, [Colección Puebla].
- SIMONS, Bente Bittmann, *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca-Chichimeca*, México, INAH, 1968.
- TORQUEMADA, fray Juan de, 1943; 1969, *Monarquía Indiana*, Salvador Chávez Hayhoe (1943), Editorial Porrúa(1969), México.
- WEIGAND, Phil, "Rerum Novarum: el mito de mexcaltitlan como Aztlan". en: *Contribuciones a la arqueología y etnohistoria del Occidente de México*, Eduardo Williams, coordinador, Zamora, El Colegio de Michoacán (en prensa).
- ZURITA, Alonzo de, "Breve y sumaria relación de los señores...". en: *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España*, Estado de México, Toluca, 1974.

